

IICA  
E50  
241

Dr. Araya

Ya se enviaion copias a michel Montoy  
me gustaria mucho saber lo que rta  
piensa de las ideas en los pp. 18 ff.

DOCUMENTO INTERNO DE TRABAJO

IICA  
E50  
241

LA PROMOCION Y EJECUCION DE CAMBIOS  
ESTRUCTURALES EN HAITI: INICIO DE LAS  
ACTIVIDADES

Informe Interno sobre Posibles Orientaciones  
de Acción en la Línea VI

Roy A. Clifford  
Sociólogo Rural

Dirección Regional para la Zona Norte, IICA de la OEA

Guatemala, Marzo, 1973

LA PROMOCION Y EJECUCION DE CAMBIOS  
ESTRUCTURALES EN HAITI: INICIO DE LAS  
ACTIVIDADES

Roy A. Clifford  
Roy A. Clifford\*

Introducción

El objetivo principal del presente estudio ha sido formular ideas sobre el posible desarrollo del trabajo en la Línea VI del IICA, "Promoción y ejecución de cambios estructurales", en Haití durante los próximos años.

El documento que se presenta es el resultado, en la mayor parte, del viaje que hice a Haití del 4 al 16 de febrero del presente año y de mi entendimiento de la trayectoria general de la Línea VI dentro de la proyección hemisférica y humanista del IICA. Las sugerencias que se ofrecen es un intento de cumplir con la petición del Representante Oficial del IICA en Haití y con la obligación que incurrí al respecto al hacer este viaje. Observaciones y sugerencias que se basan en mayor parte en un viaje de observación tan corto tienen apreciables márgenes de posible error y, por esto, deben evaluarse en relación con otros estudios y las sugerencias de otros especialistas. Estos comentarios son la responsabilidad del autor y ningún otro funcionario del IICA, ni el IICA en general, tienen responsabilidad por los mismos.

---

\* Sociólogo Rural, Dirección Regional para la Zona Norte, IICA.

Hasta el presente el trabajo en la Línea VI en los países americanos ha sido limitado a actividades que tienen que ver directamente con reforma agraria y organización campesina. Es aconsejable recordarnos, en vista de que todavía no se ha iniciado trabajo en Haití en esta Línea, que el IICA debe explorar las posibilidades de ampliar el campo de esta Línea para tratar otros aspectos de las estructuras agrarias que funcionan en el desarrollo, tales como los sistemas y tipos de agricultura. Se anota esta posibilidad en vista de que la organización social y las prácticas agrícolas del campesino haitiano tienen características muy especiales a este respecto y de que las tierras han sido distribuidas entre los campesinos desde hace mucho tiempo.

También, se nota una variación entre las formas en que las diferentes unidades del IICA están organizando el trabajo de la Línea VI. En caso de decidir que se debe iniciar acción de esta Línea en Haití, sería conveniente dar una atención especial a las experiencias de las otras unidades en la forma de organizarla. En lo personal creo que se debe establecer, quizás, en 1974-1975, un solo programa en organización campesina.

La información en que se basa el análisis de la situación en Haití viene de discusiones orientadoras con el Dr. Michel Montoya, el Lic. Jerry La Gra, ambos del IICA en Haití, y el señor Gerald Murray, Antropólogo de la Universidad de Colombia, visitas a proyectos, visitas a

- 
1. La descripción del Programa VI L 1 en el Proyecto de Programa Presupuesto 1973-1974 se refiere a la República Dominicana, solamente.

sitios netamente rurales, entrevistas con científicos sociales y con directores y técnicos de programas internacionales y nacionales, el estudio de documentos y publicaciones científicas y las previas experiencias del autor en el Caribe y en Haití en particular.

Los proyectos visitados son: el Proyecto Integral de Bas Boen, el Hospital Alberto Schwitzer y el Valle de Antigonite, y el Proyecto de la Secretaría de Agricultura de Desarrollo en Gonaives. Las visitas a comunidades rurales fueron a lugares cercanos a Gonaives y a la cours de La Hatte Cadet y otros cours en el área de Thomasieu.

Las personas con quienes efectué entrevistas están listadas en el Anexo "A" y las publicaciones de mayor uso que estudié se enumeran en el Anexo "B".

La presentación se organiza alrededor de las sugerencias que ofrezco respecto a la Línea VI y el trabajo en Haití. Se presentan cinco recomendaciones básicas. En cada caso se acompaña la recomendación con: 1) una descripción del problema y un análisis tentativo de sus causas, 2) los objetivos de la acción que se recomienda, y 3) los métodos (o acción) más indicada.

En el caso que se acepten las recomendaciones, la forma poco ortodoxa de la presentación se presta a la formulación del problema general que debe tratar un programa de cambio estructural en Haití, de la estrategia para solucionarlo que debe orientar el proyecto o proyectos y los tipos de acción que se puedan tomar.

Este trabajo se debe mucho a la cooperación y ayuda que el autor recibió del Dr. Michel Montoya y Jerry La Gra, en la orientación del estudio y en los arreglos de visitas y entrevistas. La hospitalidad de los señores Gerald y María Dolores Murray ~~████████████████████~~ ~~████████████████████~~ en darme acceso a su biblioteca y a resultados de sus estudios en Thomasieu es altamente apreciada.

#### Análisis y Recomendaciones

##### La celebración de una serie de seminarios cortos sobre la promoción y orientación de la organización de grupos locales para el desarrollo rural

El problema. Es notable en Haití, por un lado, la cantidad grande de proyectos pequeños de desarrollo rural que involucran algún tipo de desarrollo de la comunidad y, por otro lado, la falta de un plan general que oriente estos proyectos y actividades y la falta de coordinación y cooperación entre las agencias numerosas que auspician estas actividades.

Las actividades de esta índole están enfocadas, casi sin excepción, hacia la solución de uno de los muchos problemas de la vida que tienen comunidades rurales sin promover un continuo proceso de solución de los demás problemas, ni mucho menos proyectarse hacia el mejoramiento de la situación de las comunidades en la sociedad. En la ausencia de un plan nacional efectivo estos proyectos no forman parte de un proceso de desarrollo integral nacional ni regional, ni están orientados hacia el logro de objetivos comunes de desarrollo.

Muchos de los proyectos o actividades están auspiciados, orientados y dirigidos por agencias extranjeras o internacionales. Los objetivos de estas agencias pocas veces incluyen el desarrollo de las potencialidades de la gente rural haitiana y la promoción de su participación en la vida nacional y en la toma de decisiones que afectan su propio bienestar y desarrollo. Esta misma situación fomenta un alto grado de rivalidad entre las agencias, lo que llega a veces a una competencia para el reconocimiento y para el apoyo de los funcionarios que guían los asuntos nacionales haitianos.

La fragmentación de los esfuerzos de desarrollo y la falta de un plan general contribuye al alto costo de inversión de los esfuerzos humanos que caracterizan estos proyectos y actividades cuando están medidos por los verdaderos cambios efectuados en la situación del campesino haitiano.

Muchos proyectos y actividades se caracterizan por una orientación altamente de caridad y no de desarrollo democrático y humanista. Esto se aplica casi en forma igual a los proyectos del propio gobierno del país como a las actividades de algunas agencias de caridad y religiosas que se encuentran trabajando en el país. Debido a la importancia de estos conceptos, se tratarán con más detalle en otras partes del presente informe.

Objetivos. La celebración de una serie de seminarios de un día *am*  
de duración <sup>11?</sup> cada uno tendría dos juegos de objetivos, que en parte  
 coincidirían: los del IICA y los de las organizaciones que participan.

Objetivos del IICA. Los objetivos propios del IICA en promover  
 esta actividad incluirían:

- a. Presentar el deseo del IICA de ayudar en este campo y *? Hugo Temank*  
 posiblemente de tomar el liderazgo en la coordinación de  
 acciones y en la formación de política.
- b. Conocer la orientación, los métodos y los resultados del  
 trabajo de las diferentes organizaciones, así como conocer  
 su personal directivo y técnico.
- c. Promover la integración de los objetivos de los proyectos  
 y actividades y, en especial, su orientación hacia el cambio  
 (fortalecimiento) institucional para un desarrollo humanístico.
- d. Promover la coordinación de esfuerzos entre las organizacio-  
 nes que participan.

Objetivos de las organizaciones que participan. Todos los funcio-  
 narios con que hablé hicieron comentarios sobre la falta de cooperación  
 y la existencia de celos entre sus organizaciones. Por esta razón los  
 objetivos fundamentales que atraerían su plena participación en los  
 seminarios serían:

- a. Explorar entre los actuales proyectos posibles formas de  
 coordinación para las futuras actividades.
- b. Intercambiar información sobre los programas, los métodos  
 de trabajo y los resultados obtenidos.

Método. Se debe celebrar una serie de reuniones de un día de duración cada una, puede ser una cada mes durante cuatro meses seguidos o una cada dos meses durante el año fiscal, para reunir a los directores y técnicos de las agencias que realizan actividades de organización campesina. Las primeras reuniones deben tratar del diagnóstico de la situación en el país, la naturaleza de sus actividades y la comparación de los métodos de promoción de organización campesina. Las últimas deben enfocarse sobre planes concretos de coordinación de actividades entre ellas y con el gobierno y sugerencias sobre la actuación del IICA. *temas/agencias*

En cada seminario se debe conseguir la participación de un experto especial en la materia que se tratará.

Se debe estudiar cuidadosamente el asunto del auspicio o co-  
auspicio de los seminarios. A mi juicio, sería aconsejable que el IICA  
los auspicie con el co-auspicio de la Office National d'Alphabetisation et  
d'Action Communautaire (ONAAC) del Departamento de Educación Nacional.  
Se creó la ONAAC en 1969 para establecer un programa de acción comunitaria,  
estimular acción colectiva y coordinar, con las organizaciones estatales y  
privadas, la acción en el desarrollo comunitario. La orientación de la  
enseñanza que da la ONAAC en el nuevo Centre de Formation pour animateurs  
Polyvalentes (CFAP) está muy en línea con la orientación del IICA y ya  
cuenta con la cooperación de la OEA.

A la vez sería aconsejable estudiar la mejor forma en que se puede  
relacionar estos seminarios con el Departamento de Cooperativas de la  
Secretaría de Agricultura. A pesar de que este Departamento cuenta con  
un solo técnico, se debe ver si es posible estimular su crecimiento y  
participación en el desarrollo.

Las organizaciones que se invitan a participar deben incluir la mayor parte de ellas con las cuales la ONAAC debe coordinarse (véase la Ley Creadora de 1969) que incluye varios Departamentos, el Institute de Développement Agricole et Industriel, Consejo Nacional de Cooperación, CONADEP, Banco Nacional, Haitian American Community Help Organization (HACHO), World Church Service y otros grupos religiosos, Misión de Israel y otros.

Se debe efectuar seminarios de unas seis horas de trabajo y elaborar un acto o un informe de los puntos principales y de acuerdo de cada uno. Se debe usar las varias técnicas de grupo ya probadas en el trabajo del IICA y dar amplia participación a los asistentes en la dirección de debates, presentación de informes y discusión en grupos y sesiones plenarias.

Estudios específicos y de seguimiento sobre la organización social rural y sobre el sistema institucional

Problema. Muchos de los estudios que se han realizado sobre la vida haitiana y, en especial, la vida rural, han tenido una orientación que se puede calificar de mórbida o sensacional, dando una atención desproporcional a características menospreciadas en el mundo moderno tales como de los problemas de sanitación, dieta, cuidado de niños, poligamia y espiritualismo, y poca atención a la naturaleza de la organización social y los aspectos ventajosos de la misma para el campesino. En demasiadas instancias se han aceptado observaciones superficiales, como correctas y adecuadas para conocer la vida rural y diseñar programas de desarrollo para ella. Este tipo de generalización ha actuado, en especial, para enfocar las acciones de las agencias extranjeras. Por ejemplo, con frecuencia se hace referencia a la práctica de formar convites (grupos de vecinos que se forman en base de un sistema de cambio de trabajo) para concluir que sería fácil promover la organización campesina. Otras generalizaciones son de que las mujeres mandan en la economía, que la tierra tiene gran valor social (prestigio y apogeo familiar) para el campesino, y que las supersticiones impiden el desarrollo.

Es evidente que hace mucha falta la realización de estudios sistemáticos de la cultura, la organización social y la mentalidad de los campesinos y de los funcionarios de programas de desarrollo antes de que se pueda diseñar bien los programas de desarrollo sin depender en generalizaciones que pueden carecer totalmente de razón.

Objetivo. Se necesita suplementar la información que existe con datos que se relacionan directamente con la operación de programas de desarrollo: las verdaderas necesidades de la gente, sus conocimientos, experiencias e intereses, y las características de la agricultura y otros aspectos de su vida. Esta información se necesita para la mejor orientación de todas las actividades del IICA en Haití, no solamente las que tienen que ver directamente con organización campesina.

Estudios complementarios en Thomasieu. En las investigaciones que está realizando el antropólogo Gerald Murray en el área de Thomasieu, se encuentra<sup>A</sup> unos excelentes datos sobre la organización local, el sistema de mercadeo y otros aspectos de la vida.

El IICA puede colaborar en un estudio complementario en la misma comunidad, usando el trabajo de Murray como base, para conocer al fondo: el sistema de agricultura; las prácticas agropecuarias; el conocimiento y uso de servicios; las actitudes respecto a los servicios, la posibilidad de cambio y el desarrollo; las experiencias en la solución de problemas por medio de asociarse; y la influencia, si hay, de las creencias religiosas sobre la agricultura y la economía en general.

Estudio de seguimiento sobre el sistema institucional del sector agropecuario. El IICA debe asignar fondos o tiempo profesional para complementar el estudio hecho por Jerry La Gra en 1970 para la OEA sobre las organizaciones que son activas en el desarrollo rural de Haití. Este seguimiento debe tener tres propósitos: a) de poner al día esta información, b) ampliar la información sobre las organizaciones y, en especial, sobre las relaciones que existen entre ellos; y ampliar la

*este estudio  
se hizo en 1970  
por la OEA*

información sobre las características de su personal técnico y sus métodos de trabajo en el área de la promoción de asociativismo entre los campesinos.

Método. En ambos casos se trata de estudios relativamente bajos en costo, puesto que ya existen los estudios anteriores. En el caso de Thomasieu se debe explorar la posibilidad de ayudar a dos estudiantes o un matrimonio que quiera vivir en la comunidad para hacer estudios de tesis, usando el método de observación y de participación parcial que el señor Murray ha empleado con gran éxito. Sería preferible buscar haitianos que estén terminando sus estudios postgraduados y que puedan ajustarse a la vida rural o estudiantes de otras nacionalidades.

Es más fácil cooperar en esta clase de arreglo con las universidades de Canadá y los E.E.U.U. por las prácticas que tienen de promover los estudios internacionales y por contar con fondos para tales estudios. Universidades europeas, especialmente francesas, pueden tener excelentes estudiantes, también, aunque los sistemas académicos presentan más obstáculos a este tipo de arreglo. Como segunda alternativa estaría el trabajo de estudiantes no haitianos pero que tienen experiencia en el campo, tales como los veteranos del Cuerpo de Paz de los E.E.U.U.

En el caso del estudio sobre el sistema institucional se debe emplear alguien que trabaje bajo la supervisión del señor La Gra. Esta persona puede ser funcionario de una agencia haitiana, de una organización internacional, o un estudiante universitario haitiano.

Estudio sobre el asociativismo rural, las estructuras agrarias y el acoplamiento entre diferentes unidades en distintos niveles del sector agropecuario

El problema. Se ha dado mucha atención a los bajos niveles de vida del campesino haitiano, así como a la relativa falta o lentitud de cambios favorables a este respecto. Las causas de estas condiciones son múltiples. No obstante, a mi juicio podemos, ventajosamente, enfocar la atención sobre tres de ellas.

En primer lugar, no existe un programa nacional de desarrollo con una definición de objetivos, metas, prioridades y métodos ni mucho menos un programa que involucre un proceso de organización campesina en relación con el desarrollo rural. Relacionado con esta situación está la importancia que tiene, en términos de dinero y de influencia política, la operación de un número elevado de agencias extranjeras en los programas de producción agrícola y de mejoramiento de la vida rural. A mi juicio, por lo general, la orientación y ejecución de las actividades de esas agencias carecen de una base de conocimientos de la organización social campesina y de los verdaderos intereses y necesidades del supuesto beneficiario de su acción.

En segundo lugar, hay una debilidad marcada de integración entre los elementos o unidades que componen el sistema institucional a distintos niveles y, donde hay acoplamiento, esto no se presta a cambios para el desarrollo rural. Entre los campesinos y otros grupos de la sociedad casi no hay comunicación ni contactos de contenido más que supervisión.

Es notable la ausencia de servicios que llegan hasta el campesino y su familia. A mi juicio esta situación está apoyada por el alto énfasis sobre la caridad que caracteriza muchos programas que intentan atender al campesino. En estas circunstancias la caridad fomenta la fragmentación entre los grupos que componen la sociedad y en el caso del campesino contribuye a una avanzada "celulización". Se trata con más detalle este concepto en la sección de métodos que sigue más adelante.

En tercer lugar, prácticamente no existe presión sobre las entidades que dan servicios al campesino ni sobre el sector político del país por parte de los campesinos y en especial por campesinos organizados. Los grupos organizados no funcionan en este sentido. Por otro lado, los servicios del Gobierno no cuentan con personal capacitado y experimentado en la promoción y orientación de organización campesina. Solamente en el caso de la ONAAC, mencionada anteriormente, se está formando personal para la promoción de organización campesina, pero, aún en este caso, el trabajo contemplado sería de tipo de desarrollo de la comunidad y no para el fomento de grupos de presión.

Hasta aquí se ha presentado en forma muy breve tres causas generales de la falta de desarrollo rural en Haití. Ahora quiero referirme a los problemas específicos que se intenta solucionar en base, en parte, del estudio que se propone.

Es esencial que las acciones del IICA se basan en conocimientos adquiridos a través de estudios científicos de la situación, sean por observación sistemática o por investigación a través de entrevistas y

otros métodos. Estos conocimientos se necesitan para una adecuada orientación de cualquier acción de promoción, asesoramiento, capacitación o investigación de asuntos específicos. En especial es esencial basar el trabajo sobre reforma agraria y organización campesina en conocimientos firmes y no en especulaciones.

El desarrollo rural en Haití va a necesitar que se efectúen cambios a todos los niveles de la sociedad y que estos cambios se ocurran en forma mutuamente planeada y ejecutada. En términos generales se hace referencia a cambios en el asociativismo del campesino, en las estructuras agrarias, y en las instituciones del sector agropecuario.

Existe entre los campesinos haitianos, como en cualquier otra sociedad, algunas formas de asociación. Para entender el asociativismo existente y prever las posibilidades de introducir cambios en ello es esencial entenderlo en relación con el proceso histórico y los vínculos actuales sociales y económicos que lo explican. A mi juicio hay una tendencia notable de malinterpretar la naturaleza de este asociativismo y de ignorar sus verdaderas raíces o causas, y esto se presta a la formación de ideas erróneas sobre el tipo de organización campesina que se puede promover, y sobre las formas indicadas de trabajar con grupos de campesinos, y las acciones que las organizaciones pueden tomar.

Es obvio que muchos comentarios que se oyen sobre el asociativismo rural haitiano no toman en cuenta, por un lado, la naturaleza de las estructuras agrarias ni, por otro lado, las formas de acoplamiento que se han formado entre las unidades que componen el sector agropecuario en particular, los grupos más influyentes en la economía y la política,

las organizaciones públicas y privadas que prestan servicios al agricultor y procesador de sus productos, y las familias, vecindades, comunidades y otras agrupaciones de campesinos.

Se supone que estas relaciones han sido altamente influyentes sobre el funcionamiento de las agrupaciones rurales en la sociedad y que el cambio de las funciones de estas agrupaciones ocurrirían solamente con cambios en las estructuras agrarias y en el patrón de acoplamiento institucional. Por esta razón, es necesario conocer estos elementos y sus interrelaciones. Se supone que la introducción de cambios en cualquiera de estos elementos se hace solamente con la modificación de los demás.

Objetivos. Los objetivos principales del estudio son los siguientes:

1. Conocer a fondo la naturaleza de los lazos que unen a los campesinos y, en especial, el origen y funcionamiento de los "convites" y los consejos comunales. Se debe definir las características básicas de las distintas modas de asociativismo y explorar sus causas.
2. El estudio debe tener el objetivo de formar conocimientos para orientar un proceso de concientización a todos los niveles del sector agropecuario sobre la importancia potencial del asociativismo rural y la participación del campesino en la toma de decisiones. Se debe tomar en cuenta en este sentido la modificación de las acciones de los programas extranjeros para que ellos permitan un proceso de auto-definición de problemas internos y de participación del campesino y de la gente profesional del país en su solución.

3. El estudio debe dar algunas indicaciones sobre cuáles serían los métodos más indicados para introducir cambios en los tres elementos mencionados y, en especial, para la modificación de las funciones del asociativismo campesino que existe en el país. Esto requiere que se dé una atención especial a las características de la gente: sus creencias, sus intereses y, en especial, el funcionamiento de la actual organización social. A este respecto es obvio que la organización social que existe ha protegido a esta gente de una mayor explotación por parte del pequeño grupo de élite y es necesario entender cómo ha funcionado en este sentido. También se deben entender las razones por la falta de comunicación y comprensión entre el campesino y los funcionarios de los servicios públicos. Esto dará la base para orientar mejor la capacitación de los promotores de asociativismo rural y técnicos en los futuros programas de desarrollo. En este sentido es esencial entender el proceso de toma de decisiones en las comunidades, vecindades, consejos comunales y convites para conocer cómo dialogar, motivar y trabajar con los grupos.

El estudio debe dar la base para investigar en forma más profunda las áreas de la organización social en donde sería estratégicamente aconsejable tratar de iniciar un proceso de cambio en el <sup>11</sup> sistema institucional <sup>11</sup> y en el asociativismo campesino que existe.

4. Formular una teoría sobre la naturaleza de la organización social que ayudaría a comprender mejor sus características y las tendencias de cambiar y de resistir los cambios. A mi juicio, las teorías que se han formulado para interpretar la realidad social haitiana tienen una importante debilidad: tienen orientaciones explicativas "estáticas, históricas o parciales" que ofrecen poca ayuda a los programas que quieren promover el desarrollo rural. Por este motivo se ofrecen los lineamientos de una teoría que puede tener un valor especial en este sentido. A propósito se refiere en especial a la situación de gente rural. Por el momento voy a llamarla "la teoría de organización social de ~~anonimia~~". Lo *cuo m...* explicaré en la sección que sigue sobre los métodos.

Métodos. Este estudio debe tener una orientación altamente siste-  
mática en el sentido de basarlo en consideraciones teóricas "que son lógicas y tienen apoyo empírico", orientarlo en términos de algunas hipótesis de trabajo, y de seguir métodos de investigación científica adecuados.

Se debe orientar, a mi juicio, en términos de una teoría que nos ayude a entender la falta de acoplamiento adecuado para el desarrollo entre los distintos elementos que componen el sector agropecuario y, como punto relacionado, la influencia del sistema de beneficencia social o caridad que ha caracterizado mucho *de* la actuación de los programas extranjeros y nacionales en el país.

En este sentido ofrezco las siguientes ideas orientadoras que puedan servir para la formulación de una teoría sobre la organización social campesina en este sistema y para la elaboración de hipótesis. Esta teoría la llamaré, tentativamente, "la teoría de organización social de anonimía". La presento en forma esquemática a continuación.

1. El proceso histórico ha formado la existencia de dos estratos sociales muy separados en Haití. La descripción de este proceso histórico se puede encontrar en los trabajos de varios historiadores. En un cuidadoso estudio en 1940 el sociólogo James G. Leyburn (The Haitian People) formó la conclusión de que existía una sociedad de dos partes: la casta rural con 95 por ciento de la gente y la casta del élite. La proporción puede estar algo cambiada ahora pero la existencia de una división parecida, ahora 30 años después, es muy evidente.
2. El sistema de plantaciones de la época colonial francesa se prestó a la agrupación de grandes números de esclavos africanos y así, a la preservación en forma disimulada o escondida de mucho de su cultura. Las condiciones después de la revolución eran aún más propicias en este sentido.
3. La concentración de enormes poderes políticos en las manos de pocas personas durante el tiempo colonial y después ha ejercido una presión para que la gente sin poder se organice su vida de tal forma que esté protegida de los actos extremos, caprichosos, violentos e injustos. Un aspecto sobresaliente de la organización social existente es el alto grado de anonimía de la gente del

estrato bajo y, en especial, el campesino. Esta anonimidad protege al campesino y su familia de la explotación y supresión por parte de la élite.

Entre los indicadores de esta anonimidad se encuentran los siguientes:

- a. El sistema de lineaje familiar en que el apellido familiar se pierde con la segunda generación.
- b. El uso de bienes fácilmente transferibles para ahorros (en vez de crédito formal) y para efectuar compras importantes.
- c. El pequeño tamaño de las parcelas agrícolas y el frecuente cambio de las mismas y, evidentemente, la ausencia de valor más que lo económico de las parcelas.
- d. La práctica de alquilar parcelas, dejarlas para el uso de otras y dejar animales bajo el cuidado de otros - todo lo que se presta a esconder cuáles son las propiedades del individuo.
- e. La salida de las mujeres a los centros comerciales para hacer los trámites de mercado.
- f. El alto grado de migración social horizontal y la fácil entrada y salida de los adultos de una a otra comunidad.
- g. La frecuencia y aceptación general de una forma de poligamia con la crianza de los niños, con frecuencia, la prerrogativa de las mujeres.

- h. Un sistema religioso que no se presta a la formación de una jerarquía formal de visibles líderes y, a la vez, deja mucha responsabilidad tradicional para las decisiones y acciones en las manos de los santos y espíritus (que la élite no puede dominar, castigar o explotar).
  - i. Los mecanismos sociales (reforzado por la religión) que tiendan a "nivelar", económicamente, las familias.
  - j. La apariencia de una submisividad común frente a los funcionarios de proyectos agrícolas.
  - k. La renuencia de ofrecer sugerencias y correcciones individuales a los funcionarios de tales proyectos.
4. El grado en que la "caridad" domina las relaciones entre los auspiciadores de programas de ayuda o "desarrollo" y el campesino es mucho en evidencia. Esto también tiene raíces históricas, pero también se explica en gran parte por la presente situación. Por la importancia, desde mi punto de vista, de este fenómeno quiero explorar el concepto brevemente y para hacerlo he elaborado un esquema tentativo que distribuye en una línea escalonada la orientación entre los "auspiciadores" y los "sujetos" de programas de desarrollo o mejoramiento. Este esquema hace referencia a tres tipos de orientación: "participación de iguales", "paternalismo" y "caridad".

La escala que propongo se basa en el grado y área de comprensión entre los dos grupos y el tipo y grado de obligaciones que se contraen por ellos. La escala tiene la siguiente forma:

Participación  
de iguales

Paternalismo

Caridad

x \_\_\_\_\_ x

En este gráfico la "x" a la izquierda localiza el tipo "puro" de comprensión completa y mutua en las mismas áreas por parte de los miembros de ambos grupos. (En el caso "puro" no se podría distinguir en la realidad entre los auspiciadores y los sujetos). La "x" al extremo derecho localiza en la escala la orientación "puro" tipo "caridad" en que no hay comprensión entre los grupos ni existen establecidas obligaciones entre ellos. (En el caso "puro" no hay contacto social más que la recepción por casualidad del sujeto de una donación que los auspiciadores dan al azar por satisfacer sus propios motivos personales).

El tipo "paternalismo" se localiza entre los otros dos tipos y se caracteriza por cierto grado de comprensión entre los grupos pero de distintas áreas de conocimiento uno del otro, y por la existencia de definidas obligaciones, pero de diferentes tipos, entre los grupos.

Se conoce que la relación entre los auspiciadores y los sujetos de desarrollo de tipo "participación de iguales" es la que más fomenta y permite el desarrollo. La relación paternalista obstaculiza fuertemente el desarrollo de las personas sujetas y se limita por lo usual a mejorar su salud y otros aspectos así.

Quiero formular una hipótesis de trabajo de que la orientación auspiciador-sujeto tipo caridad es la orientación que más se opone al desarrollo; en realidad el concepto de desarrollo no puede ni entrar en esta situación. En mi teoría este tipo tiene una relación directa y lineal con los otros dos tipos en la escala. Además, para la teoría que elaboro sobre la organización social de anonimía puedo inferir que la orientación tipo caridad es altamente compatible con la anonimía y constituye un factor contribuyente, en el caso de Haití, a la situación que existe. Por razones de tiempo no exploro en mayor detalle este concepto ahora.

5. En la situación haitiana se observan varias circunstancias que dan una apariencia de un apreciable grado de integración entre los campesinos y el resto de la sociedad. Entre estas circunstancias se puede mencionar las siguientes:
  - a. Mucho movimiento de campesinos en los mercados de cabeceras y de Port-au-Prince.
  - b. La presencia en las comunidades rurales de los jefes de sección.
  - c. Una proliferación de agencias con proyectos tipo desarrollo de la comunidad.

Estas apariencias de acoplamiento o integración, a mi juicio, son ilusorias. La alta frecuencia de migración no trae cambio vertical social ni contactos intelectuales de mutua comprensión y obligación con la élite. Los jefes de sección representan el

gobierno y no representan la comunidad. Los escasos servicios públicos a la gran mayoría de los campesinos y su apariencia se debe a motivos ajenos a las comunidades y no a las necesidades expresadas por ellas. Las donaciones tipo caritativo se hacen de acuerdo con los deseos y decisiones de los administradores que actúen por motivos propios que tienen nada o poco que ver con el campesino recipiente. Las cooperativas oficiales permiten muy poca participación en las decisiones por parte del campesino. El funcionario de los programas por lo usual no conoce el campo ni el campesino.

Lo que yo temo con respecto al trabajo de organización campesina es que en los mejores casos esté formándose una relación de paternalismo, algo de estilo que caracteriza las campañas de organización campesina en otros países americanos. Este paternalismo "burocrático" promueve la organización de los beneficiarios para el logro de los objetivos de la burocracia (la buena marcha de proyectos de "desarrollo" y del aumento de producción), pero no contempla ni mucho menos quiere que el campesino sea compañero en la toma de decisiones y en la dirección, por medios democráticos, de las acciones de su país. En estos casos los funcionarios reemplazan en un sentido los viejos patrones en que quieren que los campesinos trabajen como buenos "peones" para que los proyectos resulten bien. Esto se refleja al crédito del funcionario.

La formación de estos grupos de funcionarios profesionales paternalistas de los programas de desarrollo puede constituirse en otro enorme obstáculo para el desarrollo humanista, aun en caso que los líderes de la nación y los mismos campesinos estén dispuestos a cooperar y efectuar los cambios necesarios para su desarrollo.

A este respecto tenemos que reconocer que gran parte de la promoción de organización campesina en América Latina ha tenido el objetivo de presionar para una redistribución de control de la tierra y, una vez que se ha logrado esto, se ha dejado al campesino funcionalmente más como trabajador de las agencias gubernamentales que como participante en las decisiones del gobierno. En el caso de Haití la tierra ya ha sido repartida y se necesita una orientación verdaderamente desarrollista y humanista (y no de reforzamiento de la posición de los profesionales burocráticos) si la promoción de organización campesina va a tener objetivos honestos y valiosos.

Ofrezco esta orientación teórica para su consideración. Ahora hago unas breves sugerencias sobre el plan del estudio que propongo.

El plan del estudio debe involucrar la definición de objetivos y acciones de largo alcance así como algunos de mediano alcance. El estudio debe estar siempre bajo la responsabilidad de técnicos del IICA y las decisiones principales deben hacerse en consulta entre equipo interdisciplinario. Las fases de ejecución deben depender de la participación de técnicos nacionales y de estudiantes.

De inmediato propongo que se reúna un grupo interdisciplinario para tratar el asunto o que se responsabilice a alguien con la promoción del estudio y que esta persona por medio del correo haga consultas al respecto con otros colegas del IICA y con otros profesionales.

En caso que se use esta sugerencia puedo ayudar en la elaboración de hipótesis específicas para guiar la investigación.

Existen muchas evidencias también de que el campesino lucha para aumentar sus ingresos, que valoriza la educación de sus hijos, y aprecia el mejoramiento de las condiciones de salud de él y su familia. La falta de desarrollo no se debe a una falta de interés en mejorar económicamente, pero como he tratado de indicar, todo el peso de la organización social haitiana opone su verdadero desarrollo.

Colaboración en seleccionados proyectos específicos de fomento de la producción

Problema. Se nota que el campesino haitiano está acostumbrado al manejo, en números pequeños, de toda clase de animales: caballos, mulas, burros, bueyes, vacas, terneros, cabras, cerdos y aves. Además, muchos de ellos conocen el cultivo en base de riego y el cultivo de frutas y vegetales. El campesino también entiende el proceso de cambio económico de sus productos, aunque lo conoce a nivel del "capitalismo de centavo".

Llama la atención que los proyectos específicos para la producción y los programas de tipo desarrollo de la comunidad no se aprovechan de esta reserva intelectual y de estas destrezas del campesino. También es evidente la falta de preparación y de interés en la promoción de organización campesina para el desarrollo.

Por otro lado es probable que existe un amplio rango de características socioculturales que no son fácilmente descubiertas ni comprendidas, pero que sí pueden ser determinantes en el éxito o fracaso de un proyecto de desarrollo.

En la actualidad la organización rural haitiana es altamente funcional para proteger esta gente de la explotación y dominación por parte de otros grupos. La forma especial de valorización de la tierra, el tamaño de parcelas y su fragmentación, y la resistencia a los títulos formales es un aspecto importante de esta organización. La anonimia que se mantiene en el mercado, el sistema de lineaje familiar, el sistema de convites, el uso de bienes para ahorros, créditos y cambio, también son elementos fundamentales y fuertes de esta organización.

### Objetivos

1. Explorar la posibilidad de orientar proyectos modestos cooperativos de fomento de producción y aumento de productividad agrícola en base de grupos organizados para el cultivo y crianza de animales y para el mejoramiento del sistema de venta de productos agrícolas.
2. Conseguir experiencia con las entidades que trabajen en proyectos de desarrollo sin asumir la responsabilidad para proyectos de grandes costos.
3. Promover la preparación de personal y de liderazgo en el campo de organización campesina para los proyectos futuros más ambiciosos.
4. Demostrar en situaciones manejables el valor de la orientación del IICA en el campo de organización campesina.

### Métodos

1. Explorar con la ONAAC y el Departamento de Cooperativas de la Secretaría de Agricultura las posibilidades de colaborar con ellos en la ejecución de uno o más proyectos modestos que ya tienen aprobación oficial. Estos proyectos deben enfocarse sobre los problemas que he mencionado y los auspiciadores deben aceptar nuestra colaboración en orientar los proyectos hacia grupos organizados. El IICA debe limitarse a una asesoría en el planeamiento de los proyectos y prestar asistencia en la capacitación de los agentes que trabajarán en la formación de grupos de campesinos.

El IICA tiene el deber de ayudar cuando pueda en las actividades que contribuyen al desarrollo del país. A la vez esta ayuda debe limitarse a los proyectos que van a contribuir al mejoramiento de la vida campesina, de las estructuras agrarias y de la participación del campesino en la toma de decisiones que puedan afectar su vida y no incluir las acciones que fortalecen el status quo y la desigualdad del campesino.

Hasta que se conozca mejor esta organización social local y los aspectos de la organización nacional relacionados, el IICA debe limitar su activa participación en la parte de la ejecución de proyectos a aquéllos que son relativamente pequeños, que tienen amplia participación en todas sus facetas de técnicos haitianos, y que reconocen, por lo menos, la importancia de tomar en cuenta los intereses, destrezas y la cultura del campesino.

Además, como punto lógico es necesario demostrar la sinceridad y la efectividad de los esfuerzos en organización campesina antes de esperar que los sectores públicos y grandes números de campesinos acepten los planteamientos del IICA de esta índole.

La formación de una biblioteca de obras de referencia en el campo  
sociocultural sobre Haití

Problema. El trabajo del IICA en gran parte dependerá de la ayuda de asesores por tiempo corto que colaborarán en las distintas actividades. Debido a la poca experiencia en Haití de la gran mayoría de los técnicos del IICA es difícil que ellos puedan dar una asesoría efectiva sin tener un acceso inmediato a buenos estudios sobre la cultura y organización social haitiana.

Existe una cantidad impresionante de excelentes estudios hechos por sociólogos, antropólogos y sicólogos, pero encontrar materiales es difícil. Se necesita entonces que la oficina del IICA en forma sistemática forme una biblioteca de referencia para el uso de los técnicos que vienen de fuera.

Objetivo. Tener a mano para uso inmediato excelentes trabajos orientadores sobre la cultura y organización social haitianos, hasta donde sea en español, el lenguaje más familiar para casi todos los técnicos del IICA.

Métodos. Asignar una suma adecuada de fondos para la adquisición de materiales, incluyendo la reproducción de documentos que ya no están en venta.

Sugiero que haga consultas con el señor Gerald Murray y que reproduzca algunos materiales que él tiene en su propia biblioteca. Sería indicado ofrecerle algún pago para que tome dos o tres días para ayudar en ese asunto antes de su salida del país.

Los señores Murray y La Gra, en consulta con los profesionales que ellos conocen, pueden formar una adecuada lista de trabajos de referencia que son accesibles para su adquisición o reproducción.

### Comentarios Finales

Los informes de personas con buenas calificaciones y experiencia del campo, verificadas por mis propias observaciones, me han convencido de que el campesino haitiano quiere y activamente hace esfuerzos para mejorar sus ingresos económicos de la agricultura y, cuando hayan oportunidades, por medio de otras fuentes de trabajo. Se nota, a este respecto, que entre la gente rural hay muchas personas que tienen destrezas especiales en trabajo de construcción, en sastrería, en artesanía, etc., y que conocen en modesta escala los procesos comerciales, el manejo de animales y el uso de agua de riego.

La introducción de medios para aumentar los ingresos que provienen de su presente trabajo debe encontrar ningún impedimento o resistencia por parte del campesino. Es cuando se trata de algún cambio institucional--la estrategia fundamental del IICA-- que se debe anticipar que la organización social haitiana impondría una amplia gama de obstáculos.

A mi juicio es necesario que el IICA dedique apreciables esfuerzos para conocer los aspectos institucionales, de organización social, y psicológicos que se relacionan con el asociativismo entre la gente rural. Es un área de concierne y de estudio que ha recibido muy

poca atención en Haití. Es probable que sin estos conocimientos cualesquiera otros trabajos del IICA en el país fácilmente tomarían caminos erróneos y a un costo extremo.

El Representante Oficial en Haití tiene tres alternativas a este respecto, es decir, con referencia a la investigación sobre organización campesina y la iniciación de otras actividades relacionadas. Se puede decidir que no conviene trabajar en esta Línea. Se puede elaborar un programa de trabajo para buscar la solución de los problemas tales como los que he examinado aquí, y elaborar uno o más proyectos para lograr este objetivo. Como tercer alternativa se pueden iniciar varias actividades, especialmente del tipo que he señalado aquí y con énfasis en la investigación, pero sin presentar a la Junta Directiva en este año toda la propuesta del establecimiento de un nuevo programa en organización campesina para Haití.

En el caso de la tercera alternativa el propósito sería presentar un programa en la Línea VI para el año 1974-1975. Esta alternativa da más tiempo para conocer la situación antes de formar el proyecto o los proyectos. Para el año 1973-1974 se deben iniciar actividades tales como las que se han recomendado pero temporalmente como parte de los proyectos de las otras Líneas. Esto se haría de la siguiente manera:

1. La serie de seminarios de exploración, conocimiento y coordinación se localizaría en la Línea VII.
2. Los dos estudios pueden aparecer, respectivamente, en la Línea I y la Línea VII.

3. Colaboración en proyectos específicos agropecuarios puede localizarse en la Línea IV.

4. La formación de una biblioteca debe ser trabajo del Representante Oficial y los costos distribuidos entre las Líneas.

La decisión sobre trabajar o no en esta Línea y el año de presentar un programa en ello dependerá en parte de factores que desconozco y por esto no hago una recomendación firme al respecto aunque me inclino hacia la tercera alternativa.

*Rel. CIDA?*

*1  
2  
3  
4*

ANEXO "A"

LISTA DE ENTREVISTAS

Centre Haitien d'Investigation en Sciences Sociales (CHISS)

Hubert de Ronceray, Director, Professor de Sociologia en la  
Universidad de Estado de Haití.  
Yves François Pierre, Investigador.

Cooperative American Relief Everywhere (CARE)

George B. Mathues, Director  
George H. Radcliffe, CARE Administrator to HACHO  
Neil Donald O'Toole, CARE Field Representative

Haitian American Community Help Organization (HACHO)

Fritz Morisset, Director to HACHO en Gonaives  
Thomas Zacharrias, Administrador de HACHO en Gonaives

Hospital Albert Schwitzer

\_\_\_\_\_ Mellon. Director y Fundador  
Caroline Kueneman, Jefa Sección de Demografía  
Eric Kueneman, Jefe Sección Desarrollo de la Comunidad

IICA

Jorge Michel Montoya, Representante Oficial en Haití  
Jerry La Gra, Economista Agrícola en Haití

Office National d'Alphabetisation et d'Action Communautaire (ONAAC)

Gerald Fecú, Inspector General  
Franck L. Gilles, Jefe del Departamento de Investigaciones y  
Estadísticas  
Hérault Léveillé, Jefe de la Sección de Reciclaje y Formación  
Wilner Pierre-François, Director Técnico de la División  
Comunitaria

Proyecto Bas Boen

Abraham Benshimon, Director (Misión Israel)  
Max David, Jefe Departamento de Cooperativas, Secretaría de  
Agricultura

Proyecto Gonaives

Director y varios de los funcionarios

Universidad de Colombia

Gerald Murray, Antropólogo y candidato para el Ph.D.

Universidad de New York

María Dolores Murray, Pedagoga y candidata para el M.A.

Universidad de Yale

Uli Locher, Sociólogo y candidato para el Ph.D.

ANEXO "B"

LISTA DE PUBLICACIONES CONSULTADAS

- BASTIEN, REMY. La familia rural haitiana. OEA, México, DF, 1951.
- BROWN, MARION R. Los campesinos no tienen la culpa. Ceres 4,5. (Sept.-Oct., 1971). pp. 29-34.
- CENTRE HAITIEN d'INVESTIGATION EN SCIENCES SOCIALES. Les cahiers du CHISS: revue haitienne de sciences sociales. (1-6 años).
- CIDA. Inventaire de l'information de base pour la programmation du développement agricole en Amérique Latine. Washington, Union Panaméricaine, s.f.
- COMHAIRE, JEAN L. The haitian chef de section. American Anthropologist 57, 3 (1955). pp. 620-624.
- ERASMUS, C.J. Agricultural change in Haiti: patterns of resistance and acceptance. Human Organization 2, 4 (1952). pp. 20-26.
- HERSKOVITZ, MELVILLE. Life in a haitian village. New York, Anchor Books, 1971. (Primera impresión en 1937, introducción por Edward Brathwaite).
- LA GRA, JERRY. Agricultural projects in Haiti. In Vol. II, Sector Development. OEA. Agosto, 1970.
- \_\_\_\_\_. Feasibility of expanding the integrated cooperative project of Bas Boen. Prepared for the Organization of American States in Haiti, July, 1972.
- LEYBURN, JAMES G. The haitian people. New Haven, Yale University, 1966. Primera impresión en 1941, ésta tiene prefacio por Sidney Mintz.
- MATHIEU, REMY; GILLES, ALAIN y MEHU, RAPHAEL. Evaluation du project "Centre Rural de Developpement de Milot". In Les Cahiers du CHISS. 6o. año, No. 2. (Juillet, 1972). pp. 1-65.
- METAUX, ALFRED. Le vaudou haitien. Paris, Editions Gallimard, 1958.
- \_\_\_\_\_, et al. L'homme et la terre dans la vallee de Marbial. UNESCO.
- MINTZ, SIDNEY W. Internal market system as mechanisms of social articulation. Proceedings of 1959 Annual Spring Meeting of the American Ethnological Society, Seattle, University of Washington, 1959.

- MINTZ, SIDNEY W. Peasant markets. Scientific American.
- MORAL, PAUL. Le paysan haitien: etude sur la vie rurale en Haiti. Paris, 1961.
- MURRAY, GERALD F. Attitudes of the members of the Bas Boen Cooperative to various aspects of the organization. In Jerry La Gra, Feasibility of Expanding the Integrated Cooperative Project of Bas Boen, Port-au-Prince, Haiti, OEA, 1972.
- NATIONS UNIES. Enquetes sur les terres et les eaux dans la Plaine des Gonais et le département de Nord-ouest. Rapport Final. 5 tomos. FAO.
- OFFICE NATIONAL d'ALPHABETISATION ET d'ACTION COMMUNAUTAIRE. Plan d'Action 1969-1974, 2e ed. Imprimerie de l'ONAAAC, 1969.
- ROTHBERG, ROBERT. Haiti: the politics of squalor. NY. 20th Century Fund.
- SCHAEDEL, RICHARD P. An essay on the human resources of Haiti. USAID, Haiti, May 1962.
- SIMPSON, G. E. Haiti's social structure. American Sociological Review 6 (1941). pp. 640-649.
- UNITED NATIONS. Demographic Yearbook, 1969. New York, 1970.